

II. Tres coplas para una noche

1

La estrella azul de un suspiro
en el temor de tu boca;
la madre selva alumbrándonos
en la noche generosa.

2

Cataratas de la sangre
en el unísono vértigo;
después, la blanda delicia
en los remansos del sueño.

3

Ventana abierta al Oeste
por donde la luna entró
a decirnos que era tarde.
¡La luna también lloró!